



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

Edición especial
Memorias

XVIII Encuentro de Estudiantes de Historia
E-ISSN: 2422-0795

Populismo como fenómeno político. El caso del cura Bernardo Hoyos en el proceso de elección de alcalde de Barranquilla en 1992

Carlos Andrés Pérez Jiménez
Universidad del Atlántico, Colombia.

Recibido: 2/7/2020
Aprobado: 7/9/2020
Modificado: 27/1/2021

Populismo como fenómeno político. El caso del cura Bernardo Hoyos en el proceso de elección de alcalde de Barranquilla en 1992*

Carlos Andrés Pérez Jiménez**

Resumen

El cura Bernardo Hoyos Montoya fue elegido como alcalde de Barranquilla en las votaciones populares realizadas en marzo de 1992, acontecimiento que contó con la particularidad de ser la primera vez que un personaje ajeno a las estructuras políticas tradicionales de la ciudad logró salir victorioso en la contienda electoral, imponiéndose por encima de las casas políticas acostumbradas a ostentar el poder político en la ciudad. Al analizar cuáles fueron las circunstancias que propiciaron dicho acontecimiento, el concepto de populismo, entendido como fenómeno político, surge como un recurso teórico-metodológico por medio del cual es posible explicar las dinámicas políticas que tuvieron lugar en Barranquilla durante el proceso electoral de 1992. En este ejercicio de investigación histórica se explica la victoria electoral de este sacerdote como parte de un fenómeno político populista que encontró en la ciudad las condiciones para su desarrollo.

Palabras clave: Populismo, movimientos políticos, Barranquilla.

Populism as a political phenomenon. The case of the priest Bernardo Hoyos in the mayor election process in 1992

Abstract

The priest Bernardo Hoyos Montoya was elected as Barranquilla's mayor through the popular vote on march 1992, event that carries the particularity of being the first time that a character outside of the traditional political structures of the city was able to triumph on the electoral contest,

* Estudiante de octavo semestre de Historia en la Universidad del Atlántico, miembro del grupo de investigación *Historia Caribe*. Correo: caperezjimenez@mail.uniatlantico.edu.co.

imposing himself over the political houses used to hold the political power in the city. By analyzing the circumstances that propitiated this event, the concept of populism, understood as a political phenomenon, emerges as a theoretical-methodological resource useful to explain the political dynamics that took place in Barranquilla during the election process in 1992. This work of historical research explains the electoral victory of the priest as part of a populist political phenomenon that found in this city the right conditions for its development.

Keywords: Populism, political movements, Barranquilla

Introducción

Al estudiar el acceso al poder político en Colombia se observa que existe la tendencia a que la mayoría de los cargos en los distintos estamentos de cualquiera de las ramas del poder público son ocupados por miembros de grupos sociales o políticos que suelen repetirse de un período electoral al otro; es decir, que el poder ha sido ejercido históricamente por el mismo sector de la sociedad representado por élites políticas y económicas que incursionan en la escena electoral bajo las toldas de partidos políticos tradicionales o de otras nuevas colectividades que estas élites sociales fundan.

Sin embargo, también es cierta la existencia de un fenómeno mucho menos frecuente, el cual consiste en que hay ocasiones en que personas por fuera de estas esferas sociopolíticas dominantes logran alzarse victoriosos en las contiendas electorales, alcanzando así posiciones de poder en el panorama político colombiano. Un caso de esta índole fue el sucedido con Bernardo Hoyos en la ciudad de Barranquilla al ser escogido por mandato popular como alcalde de la ciudad, derrotando a candidatos adscritos a los sectores políticos tradicionales, como el Liberal y el Conservador, quienes hasta ese momento eran quienes históricamente más participación habían tenido en las estructuras de poder de la ciudad¹.

En este mismo sentido, hay que decir que pueden ser muchas las causas que lleven a que el poder político caiga en manos de personas no vinculadas a las élites políticas y económicas de un país, habría que analizar cada uno de los casos en los que ocurrió dicho comportamiento para así establecer generalidades acerca de estos procesos de lucha por el poder político; no obstante, no es ese el propósito de este trabajo, aunque los resultados y conclusiones que de aquí se desprendan deben efectivamente contribuir a la identificación de los rasgos principales que rodean los procesos históricos en los que el poder político es alcanzado por sectores sociales alternativos tanto en Colombia como en el contexto latinoamericano, tal como ocurrió en el caso de Bernardo Hoyos, cuya llegada a la primera magistratura de Barranquilla constituyó un hecho excepcional y pionero para su tiempo en la ciudad, factor que también sirve como un valor agregado para justificar el desarrollo de esta investigación histórica.

1. Jairo García Oñoro, "Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007)", *Revista Investigación y Desarrollo*, 17: 1 (2009): 66.

El estudio del caso particular del triunfo de Bernardo Hoyos en 1992 en Barranquilla quiere poner sobre la mesa la importancia que tiene en este tipo de procesos el fenómeno político conocido como populismo, tan frecuentemente esgrimido y sobreutilizado por analistas políticos en épocas electorales, que se ha llegado a perder perspectiva sobre lo que este concepto significa en realidad, confundiéndose a menudo con la simple y vulgar palabrería de candidatos que, en su campaña de búsqueda de votos, prometen a los electores acciones irrealizables, asumiendo así actitudes demagógicas.

La estructura de este texto inicia con una primera sección en la que se presenta el concepto populismo, junto con algunos otros de gran utilidad para la investigación, con base en la revisión bibliográfica en la que se rastrearon y estudiaron algunos de los trabajos históricos en los que se toca esta temática. De manera posterior, se procede a estudiar los pormenores del caso de Bernardo Hoyos, contando para su análisis con el recurso teórico del concepto populismo. Finalmente se exponen una serie de consideraciones a modo de conclusión en las que se evidencia la interpretación que en este ejercicio investigativo se le da a la llegada de Hoyos a la Alcaldía Municipal en 1992.

Por último, vale la pena dejar en claro que el ejercicio de investigación histórica que aquí se presenta busca explicar, con base en el concepto populismo, el proceso histórico por medio del cual el cura Bernardo Hoyos salió victorioso en las elecciones para la alcaldía de Barranquilla en 1992, es decir que este hecho histórico se comprende en este trabajo como la consecuencia de un fenómeno populista cuya complejidad es detallada a lo largo de estas páginas.

Contextualización teórica

La lucha por el poder político en las sociedades democráticas modernas tiene en los procesos electorales su más importante escenario de desarrollo, tal como ocurrió en el caso del proceso histórico que aquí se estudia. El trabajo académico realizado por diversas disciplinas de la rama de las ciencias humanas como la historia, la sociología o la politología, que se han dedicado a analizar tales procesos, ha traído consigo la conformación de una especie de caja de herramientas con recursos teóricos que sirven para explicar procesos históricos como el que es objeto de análisis en este trabajo.

Son muchas las herramientas teóricas que contribuyen al análisis histórico que en este trabajo se efectúa; sin embargo, hay que señalar que existen algunas que constituyen la base de este, debido a que proporcionan tanto la perspectiva histórica como los recursos explicativos más adecuados para abordar la singularidad del caso de Bernardo Hoyos y su elección como alcalde de Barranquilla en 1992: estas son las conceptualizaciones acerca del fenómeno político del populismo. Cabe aclarar que la escogencia y utilización de las herramientas teóricas por medio de las cuales se abordó este objeto de estudio fue producto de un proceso de investigación a través del cual fueron analizadas las características propias del fenómeno para determinar que gracias a las teorías del populismo es posible explicar eficientemente este caso específico de contienda por el poder político. También hay que destacar que existe un andamiaje conceptual que, si bien no forma

parte de la estructura sobre la cual se desarrolla el análisis del fenómeno del cura Bernardo Hoyos Montoya, también fue importante para la comprensión de ciertos atributos propios de este objeto de estudio. Entre estos se encuentran las diferentes conceptualizaciones alrededor de los sistemas de democracia participativa, los partidos políticos, los movimientos sociales, y la cultura política.

Democracia, sociabilidades políticas y cultura política

Sobre los sistemas democráticos, el sociólogo Norberto Bobbio realiza un balance acerca de las conceptualizaciones existentes con referencia a ellos. Así, establece que por consenso la democracia es un sistema en el cual se garantiza que las mayorías ostenten el poder político². Esta referencia teórica es relevante para la investigación ya que define el marco político en el cual se desarrolla el fenómeno de Bernardo Hoyos al ser este elegido como alcalde de Barranquilla por mandato popular expresado a través de una victoria electoral en comicios realizados el 8 de marzo de 1992³. De este modo el sistema democrático colombiano garantizó que las mayorías, en representación de Hoyos, accedieran al máximo estamento del poder político de la ciudad en 1992. En este sistema democrático deben existir medios o mecanismos que articulen la voluntad de los distintos grupos sociales, es decir, organismos por medio de los cuales las colectividades consigan expresarse en la arena política. Es aquí donde aparece la importancia de referenciar al connotado investigador y analista político Giovanni Sartori quien efectúa conceptualizaciones que son útiles para este trabajo como lo es el caso del término “partido”. Acerca de este concepto, Sartori plantea que se refiere a una división social fundamentada en convicciones políticas con base en las cuales se lucha en la esfera política por la obtención del poder, teniendo el fin de alcanzar beneficios colectivos para el pueblo que representa y cuyas exigencias expresa⁴.

Este concepto de partidos políticos citado del teórico Giovanni Sartori es muy útil para este trabajo ya que permite comprender la naturaleza de este tipo de organizaciones previo a hablar de la decadencia que este tipo de instituciones se encontraban experimentando a principios de la década de 1990 en Colombia, situación que no fue ajena al contexto político barranquillero, y que fue determinante, como más adelante se explicará, para la elección de Hoyos como alcalde de Barranquilla.

Cabe destacar que, en la práctica, los partidos políticos no constituyen el único mecanismo por medio del cual los ciudadanos consiguen integrarse en espacios de sociabilidad y logran participación política. Con esta misma misión existen otras categorías de colectivo social entre las que se encuentran los diferentes tipos de movimientos sociales que surgen por distintas causas y que llegan a ser actores principales de la sociedad. En el caso de Colombia, como respuesta a esa crisis de los partidos políticos tradicionales, se dio el surgimiento de movimientos ciudadanos

2. Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1994): 19.

3. Rafael Sarmiento Coley, “El pueblo barranquillero le dijo no a la mentira: Hoyos”, *El Heraldo*, 10 de marzo de 1992, 6A.

4. Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos* (Madrid: Alianza Editorial, 1980): 51-54.

que incursionaron en política representando a esos sectores de la sociedad que habían perdido confianza por las estructuras políticas que habían gobernado al país durante el Frente Nacional.

Para explicar la naturaleza de estas colectividades es clave referenciar que la categoría de movimiento social es un fenómeno que ha sido ampliamente estudiado por parte de las ciencias humanas, específicamente la sociología, y uno de los expertos que con mayor intensidad ha desarrollado el análisis de esta temática es precisamente el reconocido sociólogo francés Alan Touraine, quien define a los movimientos sociales, de manera general e introductoria, como “la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta”⁵.

Touraine, a modo de explicación de la anterior conceptualización, establece que los movimientos sociales son conductas socialmente conflictivas y culturalmente guiadas; es decir, que simbolizan una acción de clases, no solo dominadas sino participantes del campo histórico, en el contexto de una lucha por obtener el control de elementos que la clase dirigente ha manejado a su favor como el conocimiento, las inversiones y el modelo cultural, además de ser producto de la razón y no de las emociones de contrariedad producidas por un sistema de dominación que bien puede llegar a restringir su capacidad de organización y acción. Por otra parte, Touraine afirma que los movimientos sociales no son los creadores de una nueva sociedad, sino que defienden los principios de una alternativa social diferente a la del contexto cultural e histórico en el que llevan a cabo sus acciones⁶.

Tanto los partidos políticos como los movimientos sociales son tipos de sociabilidades políticas que se presentan en el sistema sociopolítico colombiano, es decir que forman parte integral de la cultura política colombiana, razón por la cual es importante explicar lo que se entiende por cultura política. En este sentido Adriana Rodríguez Franco, después de realizar un intenso análisis teórico e historiográfico acerca de las diferentes formas en que se ha empleado este término desde distintas corrientes epistemológicas, como la politología o la antropología, define a la cultura política como una categoría que, en historia, se refiere a “un conjunto de valores, creencias y actitudes” que sirven para explicar el comportamiento ejercido por parte de los individuos de una sociedad en el ámbito político configurado dentro de un sistema democrático⁷. Este concepto tiene una gran importancia para este trabajo, ya que es una categoría que sirve para agrupar toda la serie de comportamientos de los actores políticos que saltan a la vista al analizar el proceso electoral de marzo de 1992, que trajo como resultado la elección de Bernardo Hoyos como alcalde de Barranquilla entre los que, como se señaló anteriormente, el populismo ocupó una posición de gran relevancia.

5. Alan Touraine, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología*, 27 (2006): 255.

6. Touraine, “Los movimientos sociales”, 257-258.

7. Adriana Rodríguez Franco, “Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina”, *Historia y Memoria*, 14 (2017): 240.

El populismo en la teoría

Al realizar un trabajo de revisión bibliográfica, con el fin de conocer el sentido que posee la categoría populismo en el marco de los análisis efectuados desde el campo de las ciencias sociales, específicamente desde la disciplina histórica, ha sido posible detectar que se trata de un concepto de mucha complejidad del cual forman parte diversos procesos que cuentan con características bien definidas. Este ejercicio de contextualización teórica en torno al concepto populismo resulta de gran importancia puesto que permite instrumentalizar el término en función de la comprensión de fenómenos sociales, o históricos como en esta ocasión, de modo que esta operación permite que el concepto se convierta en una herramienta por medio de la cual analizar, interpretar y comprender la realidad y generar así nuevo conocimiento histórico.

Cabe destacar que, gracias a la revisión bibliográfica realizada, se está en la capacidad de afirmar que al hablar de populismo se está haciendo referencia a un concepto de carácter polisémico, ya que se ha abordado desde distintos enfoques y desde diferentes disciplinas como la sociología, la historia y las ciencias políticas. Por esta razón, en este apartado se presenta un balance historiográfico que busca establecer un completo estado del arte que permita conocer las diversas maneras en que puede entenderse el concepto populismo, logrando así una aproximación teórica con base en la cual se estará en la capacidad de utilizar dicho concepto para la comprensión del proceso histórico específico en el que se interesa este ejercicio investigativo.

En primera instancia, vale la pena apuntar que la discusión teórica acerca del populismo no es un debate reciente, sino que se ha venido desarrollando desde mediados del siglo pasado con base en los aportes entregados al respecto por parte de académicos provenientes de diferentes campos de las ciencias sociales. En virtud de este alto grado de desarrollo del debate, se encontró que existe en él una serie de planteamientos que en conjunto conforman lo que puede denominarse como un enfoque clásico del populismo.

Respecto a esta corriente de interpretación clásica del populismo, Damín y Aldao indican que en ella se trata al populismo como un fenómeno que consiste en la alianza entre dos grupos sociales con realidades materiales y sociales bastante disímiles; por un lado se encuentra una masa, surgida gracias a la modernización e industrialización de la sociedad latinoamericana que empujó a grandes cantidades de personas desde el campo hacia las ciudades, espacio en el cual una élite urbana (ejército, iglesia, burguesía, etc.) se aprovecha de esta masa disponible y pasiva, y de su situación de grandes necesidades económicas para establecer un dominio sobre ella⁸.

Por otra parte, la escuela marxista de la historiografía realizó su propia interpretación acerca del populismo. En esta versión, de acuerdo con la historiadora Alejandra Salomón, este se entiende como un proceso surgido a raíz de los mismos procesos de modernización señalados en el enfoque clásico, con la diferencia que en este caso se entiende que la unión entre las élites y las masas se da de forma consciente,

8. Joaquín Alberto Aldao y Nicolás Javier Damín, "Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate", *Historia Caribe*, 8, n° 23 (2013): 153.

tratándose así de una “alianza desarrollista” gestada gracias a dos factores fundamentales: primero, la emergencia social de las clases populares, y segundo, la necesidad de las élites por incorporar a estos sectores populares y numerosos a la esfera política para sacar provecho de ellos en dicho campo⁹.

Tal como se ha visto en estos dos primeros enfoques, ambos se concentran en definir al populismo a partir de una alianza entre sectores sociales aparentemente opuestos como las élites y los sectores populares o clases bajas de la sociedad, además de que en ambos casos se establece al fenómeno populista como una exclusividad de los entornos urbanos y separado completamente de los ámbitos rurales. Aunque cabe aclarar que, con relación a este último punto, la autora Alejandra Salomón manifiesta su desacuerdo con esta subestimación del sector rural y demuestra que, en el caso del movimiento peronista en Argentina, este sector de la sociedad tuvo una gran importancia para la consolidación del peronismo como ideología dominante¹⁰.

A continuación, es menester indicar que se encontró que existe otro tipo de enfoque acerca del populismo, y este es aquel que se dedica a analizar el fenómeno haciendo énfasis en las características del discurso. En este sentido Enrique Patriau plantea que el populismo puede ser entendido por una clase de discurso político en el que puede identificarse hasta tres dimensiones: La presencia de un enemigo (élites, instituciones representativas, el imperialismo), la apelación al pueblo como opuesto y víctima de ese enemigo, y la construcción de un líder desde abajo y poseedor de grandes cualidades que lo legitiman como conductor del pueblo¹¹.

Aportando a esta corriente de estudio acerca de la dimensión discursiva del populismo aparece el profesor César Ulloa, quien señala que:

[...] el populismo es una estrategia que no enfatiza lo ideológico, se caracteriza por un discurso popular-confrontacional (contra las oligarquías y las instituciones, y crea permanentemente enemigos), goza de capacidad de movilización y se dirige a un segmento policlasista, pese a que pone el énfasis en los segmentos de menores recursos económicos.¹²

Conociendo las dimensiones del populismo que hasta ahora se han abordado es posible hablar de un concepto acerca del cual se ha estado discutiendo de modo constante durante décadas y que aún hoy en día se encuentra en un proceso de construcción, que parece ser permanente, en el marco del cual siguen apareciendo nuevas perspectivas. Así, es momento de introducir una última concepción del populismo, aquella que se enfoca en estudiar las características necesarias para la ocurrencia de un fenómeno populista.

9. Alejandra Salomón. “El populismo peronista: masas rurales y liderazgos locales. un vínculo poco Explorado”, *Historia Caribe*, 8: 23 (2013): 60-61.

10. Salomón, “El populismo peronista”. 58

11. Enrique Patriau. “¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006)”, *Revista Colombia Internacional*, 76 (2012): 302.

12. César Ulloa. *El Populismo en escena: ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?* (Quito: FLACSO, 2017), 2.

En esa línea se encuentran los planteamientos del historiador Loris Zanatta, quien consiguió identificar, con base en sus estudios relacionados con el populismo latinoamericano, una serie de características sociales que, a su juicio, generan las condiciones para el desarrollo de fenómenos de naturaleza populista. Entre ellos señala factores como el carácter histórico y estructuralmente segmentado de la sociedad, es decir, que en una sociedad donde las diferencias entre las condiciones de vida de los sectores sociales que en ella coexisten se encuentran bastante pronunciadas, el populismo brinda un camino a los grupos de situación menos favorecida para alcanzar un estado de dignidad social. Asimismo, Zanatta señala que la persistencia de imaginarios sociales anclados en la religiosidad, persistentes desde la época colonial, que plantean una sociedad alternativa a la democracia liberal, es un factor determinante porque, según el autor, tales imaginarios se adaptan a la política moderna tomando la forma de populismo. Por último, este mismo autor señala una tercera condición social favorable al populismo: se trata del hecho de que una sociedad como la latinoamericana cuente con la condición histórica de que sus cambios estructurales sean introducidos desde afuera; Zanatta manifiesta que esta característica favorece al surgimiento de llamados populistas a la unión del pueblo en contra del enemigo extranjero¹³.

En consonancia con este tipo de estudios en los que se busca determinar ciertos indicadores sociales que favorezcan la aparición de fenómenos populistas, García Oñoro y Godoy presentan los planteamientos desarrollados por Kenneth Roberts, quien señala que en épocas recientes el populismo se ha visto estimulado por las condiciones introducidas en Latinoamérica por la implementación de políticas económicas neoliberales. En este sentido Roberts plantea que:

(...) luego de los procesos neoliberales en la región, las consecuentes crisis económicas coadyuvaron a la pérdida de credibilidad en los partidos, lo que pudo profundizar su desinstitucionalización, ahondando el individualismo que el mercado promueve, lo cual, a su vez, contribuyó al surgimiento de outsiders, o personajes ajenos a la política, no surgidos de colectividades, con un discurso confrontativo e independiente.¹⁴

En síntesis, se puede afirmar que, al analizar las teorías anteriormente referenciadas, el entorno social idóneo para la proliferación de fenómenos populistas es uno en el que la estructura institucional del Estado es incapaz de cumplir con su función de brindar bienestar para los diferentes sectores sociales, y el funcionamiento del mismo contribuye a la consolidación de situaciones de desigualdad, lo que a su vez conduce al surgimiento de desconfianza por parte del pueblo hacia sus instituciones y también permite que movimientos o personalidades carismáticas apelen a la unión del pueblo en torno al descontento, mientras que señala con claridad la presencia de un enemigo al cual se debe derrotar.

13. Loris Zanatta. "El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 19, n° 2 (2008): 40-41.

14. Jairo García Oñoro, "Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007)", (Tesis de Maestría en Desarrollo Social, Universidad del Norte, 2008), 73.

Luego de haber repasado algunas de las más importantes perspectivas existentes respecto al populismo, conviene referirse a la capacidad de este concepto para transformarse en una categoría de análisis proveedora de herramientas para la comprensión de procesos de carácter político o histórico. En este sentido el autor Martín Retamozo expone la evolución de las teorías de Ernesto Laclau acerca del populismo y llega a la conclusión de que el populismo como categoría de análisis se trata de un fenómeno que contribuye a la formación de sujetos e identidades políticas, principalmente para los sectores subalternos, a partir de una intervención de orden dicotómico en la cual se construye lo político en el campo social desde la idea de diferenciación entre un ellos (refiriéndose al poder) y un nosotros, apelando al pueblo¹⁵.

El fenómeno Bernardo Hoyos

La pregunta que guía esta investigación sobre la irrupción de Bernardo Hoyos en la escena política de la ciudad de Barranquilla consiste en determinar cuáles fueron las causas que propiciaron que una persona, sin trayectoria ni perfil de dirigencia política, pudiera vencer a las grandes élites políticas y sociales de la ciudad para convertirse en alcalde en un proceso que puede ser definido como un fenómeno populista. A continuación, se procederá a demostrar esta hipótesis con base en la información hallada en las fuentes que dan cuenta de los pormenores del debate electoral que terminó con el triunfo de Hoyos.

Nuevos actores incursionan en política

La promulgación de la nueva Constitución del 27 de octubre de 1991, abrió el escenario para una serie de cambios políticos entre los que se encontraron el nacimiento de movimientos que harían contraparte a los partidos tradicionales, liberales y conservadores, con predominio en todo el proceso del Frente Nacional, brindando una alternativa de cambio a esas antiguas redes clientelares y de corrupción¹⁶. Este fenómeno, ocurrido en todo el territorio nacional, es conocido como el de *terceras fuerzas*: movimientos políticos regionales, inspirados en los procesos de descentralización política y elección popular de alcaldes, logrando triunfos electorales como los del 30 de octubre de 1994 en que lograron obtener más de 100 alcaldías cívicas en todo el país, en capitales importantes como Cúcuta, Pasto, Montería y Riohacha¹⁷.

Esta tendencia se manifestó en las distintas regiones del país, y Barranquilla no fue ajena a dicho proceso, debido a la existencia en la ciudad de un dañino coctel que, compuesto por el

15. Martín Retamozo, "La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional", *Revista Latinoamérica*, 64 (2017): 132-137.

16. Marta Lucia Barraza, "La corrupción política en el devenir del Movimiento Ciudadano en Barranquilla" (Tesis de maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2009), 4.

17. Alfredo Castro Haydar y Jairo Castro Mendoza, "Movimiento ciudadano en Barranquilla (1992-1994)", *Investigación y desarrollo*, 7 (1998): 60.

flagelo de la politiquería, un precario estado de los servicios públicos, que se acentuaba más en los sectores marginales, y el mal estado de la malla vial que perjudicaba la movilidad, generaba una sensación de disgusto y recelo por parte de la mayoría de los habitantes hacia el gobierno de turno y los partidos tradicionales¹⁸.

Esta confluencia de factores terminó de conformar el escenario propicio para el surgimiento de nuevos actores políticos en la ciudad de Barranquilla a comienzos de la década de 1990, entre los que destacó con gran relieve la figura del cura Bernardo Hoyos quien, gracias a su carisma y esforzado trabajo comunitario en las zonas deprimidas de la ciudad, logró construir una gran popularidad entre las personas de los sectores sociales menos favorecidos. Este líder carismático se convirtió en un fenómeno popular que se llegó a materializar políticamente cuando fue elegido alcalde de la ciudad por medio del voto popular en 1992, asumiendo así un rol protagónico en el panorama sociopolítico barranquillero de finales del siglo XX, replicando el clamor popular de una reestructuración de la administración municipal invadida por los vicios de la politiquería.

Estas condiciones problemáticas de la sociedad barranquillera contribuyeron a reforzar la hipótesis de este trabajo que señala el caso de Bernardo Hoyos como un fenómeno político populista, ya que se evidencia que la mala gestión de las administraciones municipales para solucionar problemáticas que afectaban la calidad de vida principalmente de los sectores populares generaba en estos últimos disgusto y desconfianza hacia sus dirigentes e instituciones, lo cual concuerda con el escenario idóneo para el surgimiento del populismo descrito por las teorías de Zanatta y Roberts.

Por otra parte, el caso Hoyos es peculiarmente atractivo, ya que su perfil no corresponde al de un personaje que encajara dentro de la política tradicional barranquillera: un clérigo de la comunidad salesiana, nacido en Belén de Umbría (Caldas) en 1940, proveniente de una familia de cultivadores y exportadores, que logró formarse como antropólogo cultural en Brasil y como teólogo en la Universidad Javeriana, con 30 años dedicados al ministerio sacerdotal, y siempre comprometido con las obras sociales; en el caso barranquillero, con recuperar la catalogada *Zona Negra* y barrios como La Chinita, Villanueva, El Bosque, Las Malvinas, Sourdis, La Paz, El Pueblito y Los Olivos¹⁹.

Tras años de arduo trabajo en favor de la comunidad más pobre de la ciudad, Bernardo Hoyos tomó la decisión de lanzarse a la arena política apoyado por la Alianza Democrática M-19, sometiéndose a la instancia de la consulta popular:

Me decido a lanzarme a esta campaña porque he visto el despertar de la comunidad. La comunidad parece estar despertando de su letargo. Esta brotando un enorme civismo. Y eso es importante en este momento. Si la gente no se une y solidariza con una campaña para recuperar la ética y la eficacia en el manejo de la cosa pública²⁰.

18. Barraza, "La corrupción política", 4.

19. Ramón Jimeno, "El padre Bernardo Hoyos", YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=Zg6LK4RPmw4>.

20. Rafael Sarmiento Coley, "Precandidato Bernardo Hoyos, mi programa es moralizar el manejo de la cosa pública", *El Heraldo*, 4 de octubre de 1991, 8A.

El proceso de consulta electoral, celebrado el 27 de octubre de 1991, propuso a dos candidatos: el ya mencionado Cura Hoyos y Yaneth Suarez, egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad del Atlántico, con experiencia en litigio en el área civil, y en otros cargos, prestando asesorías externas en diferentes organismos públicos, en los que destacan el de asesora externa del concejo de Barranquilla (1989), asesora externa en el Departamento de Planeación (marzo - junio de 1989) auditora especial de la Contraloría Municipal ante las Empresa Publicas Municipales (enero - febrero de 1990). La falta de experiencia y la ventaja de la rival, no fue un factor influyente que truncara el avance de Hoyos hacia la candidatura definitiva a la alcaldía en representación del movimiento político M-19²¹.

Algunos líderes evaluaron la conveniencia de la candidatura y buscaron su desmonte, pero el nombre del sacerdote ya había alcanzado un gran calado entre un gran número de habitantes de grandes sectores de la ciudad, despertando un entusiasmo que se había tornado imparable. En medio de este intento de desmonte, Hoyos recibió a sectores y personas que luego ingresarían a su gobierno y construirían el Movimiento Ciudadano²².

Cabe señalar que el descontento, producido por las malas administraciones en Barranquilla, no era manifestado únicamente por parte de las personas de escasos recursos, de quienes Hoyos era su representante y viva voz, sino que tales malas prácticas gubernamentales a nivel municipal también causaron indignación entre un sector de las élites económicas de la ciudad, en cabeza del acaudalado empresario Fuad Char Abdala, quien ya había ejercido como gobernador del Atlántico en el pasado durante treinta y tres meses²³.

De acuerdo con lo anterior se puede afirmar que, debido a los malos manejos administrativos por parte de la dirigencia política tradicional barranquillera, nuevos actores llegaron a la contienda electoral política. Por un lado estaban las mayorías de los sectores sociales menos favorecidos por la administración local, quienes encontraron en Bernardo Hoyos a una figura que los representaba en la esfera política defendiendo sus intereses y abogando por el mejoramiento de sus condiciones de vida; y, por otra parte, se encontraba un sector económicamente bien posicionado que dejó de ser indiferente ante las malas prácticas de los políticos tradicionales y decidió irrumpir en la escena política para hacerse con el poder político: este sector de la sociedad tuvo su representante en el empresario Fuad Char Abdala.

Alianzas para obtener el poder político

La participación política de nuevos sectores de la sociedad constituye un elemento muy importante para comprender el proceso electoral que aquí se estudia. Sin embargo, también hay otro factor que es determinante para comprender las dinámicas que este objeto de estudio encierra como son las alianzas que se fraguaron entre distintos movimientos y sectores sociales y políticos, en torno a la candidatura de Hoyos.

21. Alix María Lopez, "2 candidatos por la nominación a la alcaldía", *El Herald*, 27 de octubre de 1991, A6.

22. Barraza "La corrupción política", 3-4.

23. Rafael Sarmiento Coley "Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla", *El Herald*, 30 de enero de 1992, 10A.

A nivel nacional, luego de la divulgación y entrada en vigor de la Constitución Política de 1991, se estableció como tendencia la coalición de divisiones de los partidos tradicionales como Liberal y Conservador, junto con otros movimientos y partidos minoritarios, formando alianzas multipartidistas que tuvieron un gran protagonismo en Colombia desde que se estableció el sistema de elección popular para los entes político-administrativos departamentales y municipales (gobernaciones y alcaldías respectivamente) a principios de la década de 1990²⁴.

Barranquilla no fue una excepción a dicha tendencia nacional, tanto así que un ejemplar de ese tipo de alianzas entre partidos tradicionales y las llamadas terceras fuerzas fue el movimiento político en representación del cual Bernardo Hoyos llegó a la alcaldía de Barranquilla en el año 1992.

Un sector del Partido Liberal comandado por Fuad Char, que se había comenzado a abrir paso en la participación política en el departamento con el triunfo de Gustavo Bell Lemus en las elecciones para la gobernación en octubre de 1991, representaba a parte de la élite barranquillera que mostraba su descontento por las administraciones pasadas y los malos manejos de los partidos hegemónicos, incluyendo a sus homólogos de partido pertenecientes a la clase dirigente tradicional, tales como la del alcalde de turno Rodado Noriega, Pedro Martín Leyes, Emilio Lébolo y Juan Slebi. Por esa razón querían acceder al control político y vieron en la figura del popular sacerdote Hoyos un aliado perfecto para conseguir sus propósitos, de manera que lograron consolidar la unión de la parte liberal que representaba Char con movimientos políticos emergentes tales como Alianza Democrática M19, Movimiento de Salvación Nacional, y del Movimiento Cívico Santandereano, que se habían agrupado en torno a la candidatura de Bernardo Hoyos. Sin descartar las posibles convergencias ideológicas y las proyecciones en cuanto al proyecto político de este líder, el cura Hoyos representaba a los sectores marginales y más populares del pueblo barranquillero, de quienes contaba con total respaldo, y la seguridad de que podía ser aprovechado en beneficio para alzarse con la victoria de la alcaldía municipal.

Así lo manifestó el propio Fuad Char al hacer pública la coalición política llamada Voluntad Popular.

Hoy el doctor Rodado se hace acompañar de esas fuerzas políticas tradicionales y podría ser una amenaza que pudiera entorpecer y hacer fracasar ese proyecto político de reconstrucción de Barranquilla y el Atlántico. Por eso de una manera seria, serena y metódica hemos analizado la situación en forma conjunta con los dirigentes nacionales y locales del M19. Nos hemos sentado con el padre Bernardo Hoyos a revisar su programa. Hemos hecho aportes importantes en ese programa que podría sacar a Barranquilla de la situación caótica en que se encuentra.²⁵

De acuerdo con lo anterior, es posible sostener que la coalición compuesta para apoyar la campaña de Hoyos a la alcaldía de Barranquilla, bajo el nombre de Voluntad Popular, fue un tipo de alianza política para el progreso (al menos en la retórica) en el que sectores de la élite económica

24. García, "Partidos, Movimientos y Facciones", 63.

25. Rafael Sarmiento Coley "Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla" *El Heraldo*, 30 de enero de 1992, 10A.

de la ciudad, encabezados por el empresario Char y los sectores populares, representados por la carismática figura del sacerdote arropada por el movimiento M-19 se propusieron enderezar el rumbo que a su juicio había perdido la ciudad y resolver las problemáticas y necesidades insatisfechas por parte de la dirigencia tradicional. La presencia de estas alianzas (aunque negadas por Hoyos y señaladas por él mismo catalogándolas como un acuerdo programático ante su propia inexperiencia y la de sus personas cercanas en temas de administración pública²⁶) constituye un rasgo más para comprender la victoria de Hoyos como consecuencia de un fenómeno populista, ya que se ajusta a la concepción marxista del populismo que, a pesar de ser clásica y diseñada a partir de contextos sociales muy diferentes a la Barranquilla de comienzos de la década de 1990, señala esta clase de alianzas como una expresión del populismo.

La importancia del discurso

La coalición Voluntad Popular fue de vital respaldo para la campaña del padre Hoyos, no obstante, hubo otro factor que contribuyó en gran medida a que este personaje creciera de manera vertiginosa en aceptación y popularidad, y a que resultara finalmente elegido como alcalde de Barranquilla.

Al estudiar las características del discurso político empleado por el cura Hoyos durante su campaña política, se identificaron una serie de rasgos que permiten definirlo como populista puesto que coinciden con las dimensiones del discurso político señaladas por Patriau, y que fueron abordadas en el primer capítulo como parte temática del discurso populista. Además, también aparece la teología de la liberación como un componente fundamental de su discurso en el que desde la religión se influye sobre la política, como era de esperarse con el caso de un clérigo como protagonista en el objeto de estudio aquí analizado.

La teología de la liberación, además de agregar evidentes simbolismos religiosos, contribuye a conformar un provocador discurso en el que funciona tanto como justificación filosófica como factor cohesionador en búsqueda de superar junto con el pueblo las condiciones de opresión e injusticia en las que se encontraban los sectores más populares de Barranquilla²⁷, de manera que es un elemento fundamental dentro del discurso de Hoyos que no puede ser soslayado aunque escape al objetivo central de este ejercicio de investigación histórica.

Pasando a hablar acerca de los rasgos populistas encontrados en el discurso de Hoyos durante los comicios previos a las elecciones, hay que apuntar que el señalamiento de la presencia de un enemigo fue un comportamiento usual de Hoyos en pronunciamientos en los que afirmaba lo siguiente: “Cuando llegue a la alcaldía allí pondré orden y quitaré la máscara a los lobos rapaces que se han cubierto de piel de oveja para chuparle la sangre al pueblo barranquillero”²⁸. Tal como se puede observar, Hoyos señala con vehemencia y hasta con desprecio a la clase política tradicional,

26. Entrevista a Bernardo Hoyos (Exalcalde de Barranquilla), entrevistado por Carlos Pérez Jiménez, Barranquilla, 13 de octubre de 2018.

27. Castro y De Castro, “Movimiento ciudadano”, 68.

28. *El Herald*, Barranquilla, 3 de febrero de 1992, 11A.

con la clara intención de desprestigiar y de presentarse a sí mismo como una alternativa más justa y democrática que mejoraría la situación de la ciudad. Esta situación se observa más claramente en el siguiente extracto de un discurso de Hoyos recuperado de las páginas de la prensa local:

Yo no estoy buscando posiciones políticas, ni privilegios, ni mucho menos dinero. Solamente quiero prestar un servicio a la comunidad de Barranquilla que ya no aguanta más la situación: el robo, el atropello, el hambre, el abandono en que se encuentra Barranquilla por causas de la clase politiquera que siempre se ha distinguido por su rapiña y su deshonestidad.²⁹

Otro rasgo populista encontrado en el discurso de Hoyos es la apelación al pueblo, el cual fue un elemento recurrentemente esgrimido por el candidato como estrategia para cautivar potenciales votantes principalmente en los sectores populares, aunque en apariencia mostraba la noble intención de mejorar la calidad de vida de las personas. En este sentido, el mismo sacerdote sostiene que su discurso “siempre fue el mismo, ustedes son los sujetos de su propio desarrollo, no se dejen manipular, no se dejen engañar, esos politiqueros vienen a destruirlos, yo voy a trabajar por ustedes el pueblo”³⁰. Dicha apelación al pueblo también se observa de forma más explícita en los propios discursos de la época que se encontraron en la prensa local, los que el mismo Hoyos denomina su llamado a la comunidad. En un ejemplo de esta situación el cura afirma que “desde cuando me lancé a la consulta popular he sido muy claro; represento al pueblo y sigo firme”³¹.

El hecho de que la campaña de Bernardo Hoyos haya movilizado políticamente a gran parte de la población de la ciudad proveniente de sectores subalternos (el pueblo) también sirve para reforzar la hipótesis que señala este proceso histórico como un fenómeno populista, puesto que este empoderamiento político en los sectores menos favorecidos también es un atributo del populismo, tal como lo señala Laclau. Un último elemento del fenómeno Hoyos que permite reafirmar el carácter populista que aquí se le atribuye es la construcción de un líder desde abajo en la figura de Bernardo Hoyos a partir de su labor social en los sectores más deprimidos de la ciudad, tal como se señaló en páginas anteriores.

Populismo en el poder

A lo largo de este trabajo se ha hecho énfasis en el análisis del fenómeno populista del cura Bernardo Hoyos durante la campaña electoral con miras a la alcaldía de Barranquilla en el año 1992, lo cual constituye la faceta del fenómeno populista entendido como un recurso o estrategia política en el marco de coyunturas electorales, que en este caso determinó el éxito de dicho candidato. Teniendo en cuenta esto último, es menester explorar la manera como se dio el ejercicio del poder

29. *El Herald*, Barranquilla, 29 de noviembre de 1991, 8A.

30. Entrevista a Bernardo Hoyos.

31. *El Herald*, Barranquilla, 3 de febrero de 1992, 11A.

durante su administración como burgomaestre, esto con el fin de abarcar de manera integral el objeto de estudio, aprovechando además los elementos de análisis provistos por la teoría en escenarios donde fenómenos políticos populistas consiguen acceder a estamentos de poder.

Antes de adentrarse en los rasgos fundamentales que definieron la gestión de Bernardo Hoyos como alcalde de Barranquilla entre 1992 y 1994, es necesario referirse a las conceptualizaciones existentes acerca del populismo en el poder para así contar con elementos de juicio suficientes que permitan determinar, si en ejercicio del poder, el movimiento liderado por Hoyos mantuvo el corte populista que exhibió en el marco de la coyuntura electoral en la cual salió airoso.

Como punto de partida hay que señalar que, a partir de la revisión bibliográfica realizada, se puede afirmar que los estudios acerca del populismo en el poder basan su análisis en dos factores principalmente: primero, en las contradicciones que deben resolver los líderes o movimientos populistas al encontrarse frente a las instituciones e inmersos en el sistema con los que previamente antagonizaban, y segundo en el lenguaje característico del populismo en el poder con el objetivo de canalizar el consenso popular que brinde respaldo a su proyecto político.

Contradicciones del populismo en el poder

Para hablar de las contradicciones que afronta un movimiento populista cuando se encuentra al mando del poder político hay que comenzar por señalar dónde subyace la raíz a partir de la cual se gestan dichas contradicciones. De acuerdo con lo anterior, Artigas afirma que la base principal de donde se desprenden las contradicciones con las que debe lidiar el populismo una vez se encuentra en el poder, es el carácter esencialmente anti-institucional de su discurso, puesto que el movimiento populista ahora se encuentra al frente de las instituciones a las que confrontó desde afuera³².

Siguiendo esta misma línea, Donatella Campus señala que “el lenguaje que caracteriza a los partidos y movimientos populistas está basado en una crítica profunda de las élites políticas y del *establishment* político”³³, de manera que una vez en el poder el populismo se incorpora al sistema al que denunció y del cual deberá servirse para poder desarrollar su agenda política en ejercicio del poder.

De acuerdo con Artigas, un movimiento populista en el poder enfrenta tres contradicciones fundamentales: ser pueblo y ser Estado, ser gobierno y ser oposición, y ser ruptura y ser continuidad. La primera consiste en que una vez se encuentra en el poder el populismo debe encargarse de gestionar los recursos de los que dispone para satisfacer al conjunto de la sociedad, siendo esta su función como Estado, y no solo a la fracción de esta que lo ha elegido, es decir, el pueblo al que apeló en épocas de campaña definiéndolo como víctima de la incapacidad del Estado para suplir sus necesidades. La segunda hace referencia a que un movimiento populista en el poder se encuentra en cierto tipo de confusión al haber surgido como una alternativa de cambio ante

32. Joan Miró Artigas, “Las tensiones del populismo en el poder. Pueblo e instituciones en la teoría de Ernesto Laclau”, *Inguruak*, 62 (2017): 26.

33. Donatella Campus, “El lenguaje populista en el poder”, *Revista de sociología*, n° 24 (2010): 152.

el descontento por la incapacidad de las autoridades, y eventualmente convertirse en esa misma autoridad. Y la tercera se trata de ese choque que ocurre entre el ímpetu radical y refundador propio del populismo que pretende marcar una ruptura respecto al orden establecido, y el hecho de aceptar las condiciones tanto del sistema institucional como del contexto social con el que se encuentra al llegar al poder, las cuales constituyen un freno a ese impulso reformador, pero también la base desde donde debe proyectar su visión de la sociedad³⁴.

Antipolítica e institucionalidad sucia como respuesta

Cabe destacar que existen conceptualizaciones que, a partir del estudio de casos concretos de fenómenos populistas, señalan la forma como el populismo en el poder se las arregla para resolver las contradicciones que se acaban de reseñar. Al comenzar a discutir acerca de las repuestas por medio de las cuales los populistas en el poder hacen frente a las contradicciones que les plantea el ejercicio del poder, el lenguaje de la antipolítica juega un papel fundamental. En este sentido Campus señala, gracias al estudio de experiencias populistas como las de Tony Blair, Silvio Berlusconi, Charles De Gaulle y Ronald Reagan, que la retórica antipolítica (entendida como el discurso mediante el cual un líder o movimiento populista se plantea como ajeno al orden establecido y a las formas tradicionales de hacer política, prometiendo “devolverle el poder al pueblo”) es un factor decisivo por medio el cual un gobierno populista consigue captar el consenso de la sociedad en torno a su proyecto político y así reforzar sus intenciones de cambio institucional y cultural del sistema político³⁵.

Otro concepto que aparece como respuesta de los gobiernos populistas ante las aporías a las que les enfrenta el poder es el de la llamada “institucionalidad sucia”, el cual fue introducido por Pierre Ostiguy para denominar a un rasgo propio de los gobiernos populistas que consiste en la capacidad de ser al mismo tiempo oposición e institucionalidad, gobierno y “oposición al sistema,” protesta callejera y liderazgo nacional³⁶. Esto, según Ostiguy, se ve expresado de dos maneras diferentes: por un lado está la facultad que muestra el populismo para simbolizar en el plano de la política discursos y prácticas populares como el lenguaje, la música o el deporte, que en una institucionalidad tradicional no tendrían cabida pues son considerados indeseables o políticamente incorrectos; por otra parte, señala que la institucionalidad sucia también se expresa en la táctica política empleada por los gobiernos populistas consistente en fomentar el movimiento y las demandas sociales para luego solucionarlos. Este tipo de comportamientos en los gobiernos populistas, añade Ostiguy, se explican a partir del hecho de que fomentan antagonismos y crean

34. Miró Artigas, “Las tensiones del populismo”, 26-28.

35. Campus, El lenguaje populista, 152-153.

36. Pierre Ostiguy, “Exceso, representación y fronteras cruzables: ‘Institucionalidad sucia’, o la aporía del populismo en el poder”, *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 19, n° 2 (2014): 346.

escenarios polarizantes que permiten demarcar fronteras políticas entre lo que es popular y lo que no, el cual es el terreno esencial y de mayor comodidad para un proyecto populista³⁷.

Contando con esta base teórica se está en la capacidad de adentrarse en el fenómeno Bernardo Hoyos reconstruyendo lo que fue su mandato para así establecer si el discurso populista fue simplemente empleado como una estrategia electoral para lograr acceder a posiciones de poder o si, por el contrario, los rasgos que se acaban de reseñar desde la teoría aparecen en la realidad histórica del objeto de estudio de este trabajo dando cuenta de un fenómeno genuinamente populista aún desde el poder.

Conclusiones

Ahora que es momento de dar cierre a este escrito, es conveniente volver a tomar en perspectiva a la pregunta problema que guió a esta investigación durante todo su curso: la inquietud sobre cuáles fueron las condiciones que hicieron posible que el cura Bernardo Hoyos, siendo una persona ajena a las estructuras políticas que tradicionalmente habían ostentado el poder político de Barranquilla, consiguiera ser elegido como alcalde de la ciudad mediante las elecciones populares en 1992.

Luego del ejercicio de investigación histórica que se acaba de efectuar, se está en la capacidad de afirmar que el cura Hoyos logró ser elegido como alcalde debido a un proceso histórico en el que se dio la confluencia de una serie de factores, tanto del contexto de la ciudad, como de la personalidad del sacerdote. Asimismo, se puede afirmar que la comprensión en dicho proceso del concepto de populismo brinda los recursos teóricos que mejor se ajustan para entenderlo, razón por la cual el fenómeno Bernardo Hoyos en Barranquilla se interpreta como un fenómeno populista.

Los factores de este proceso histórico que se conjugaron para dar como resultado la elección de Hoyos como alcalde, sirven también para calificar al mismo como un fenómeno populista. Estos son: a) las condiciones tanto de la sociedad barranquillera a comienzos de la década de 1990 (sucesivas malas gestiones administrativas que conducían a necesidades insatisfechas en la población que, en consecuencia, manifestaba su desconfianza y disgusto contra la dirigencia política de la ciudad y sus instituciones) como del contexto nacional (nuevos actores incursionando en política como el M-19 y las nuevas dinámicas sociopolíticas propiciadas por la Constitución de 1991 como la elección popular de alcaldes); b) las alianzas políticas fraguadas entorno a la candidatura de Hoyos, entendidas como el acuerdo entre la élite económica de la ciudad (Char) y los sectores populares (Hoyos) para arrebatar el poder político a las casas políticas acostumbradas a ostentarlo, y c) las características tanto de la personalidad de Bernardo Hoyos (donde se halla el componente filosófico-religioso de la teoría de la liberación) como de su discurso político.

Precisamente estos factores son contemplados dentro de las teorías sobre populismo referenciadas en el primer capítulo de este artículo, siendo esta la principal razón por la cual se afirma que Bernardo Hoyos logró ser elegido como alcalde de Barranquilla gracias a que en la ciudad ocurrió

37. Ostiguy, "Exceso, representación", 353-364.

un fenómeno populista (compuesto por cada uno de los anteriores factores) del cual el sacerdote fue la figura representativa y directo beneficiado. De esta forma queda demostrado que el concepto populismo empleado como una categoría histórica puede ser de gran utilidad para los estudios historiográficos ya que a partir de los recursos teóricos es posible analizar efectivamente procesos históricos como el que fue objeto de estudio en este ejercicio investigativo histórico.

Bibliografía

Fuentes Primarias:

- Sarmiento Coley, Rafael. "Precandidato Bernardo Hoyos, Mi programa es moralizar el manejo de la cosa pública", *El Heraldo*, Barranquilla, 4 de octubre, 1991.
- Sarmiento Coley, Rafael. "Antes que las hienas acaben de devorarse a Barranquilla" *El Heraldo*, Barranquilla, 30 de enero, 1992.
- Sarmiento Coley, Rafael. "El pueblo barranquillero le dijo no a la mentira: Hoyos", *El Heraldo*, Barranquilla, 10 de marzo, 1992.
- Sarmiento Coley, Rafael. "Mi misión es salvar el municipio: Hoyos" *El Heraldo*, Barranquilla, 9 de marzo, 1992.
- El Heraldo*, Barranquilla 29 de noviembre de 1991
- El Heraldo*, Barranquilla 3 de febrero de 1992.

Fuentes Secundarias

- Aldao, Joaquín Alberto y Nicolas Javier Damin. "Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate". *Historia Caribe*. Vol. 8, n° 23 (2013): 149-169.
- Barraza, Marta Lucia. "La corrupción política en el devenir del Movimiento Ciudadano en Barranquilla". (tesis de maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2009).
- Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*, México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Campus, Donatella. "El lenguaje populista en el poder", *Revista de sociología*. n° 24 (2010): 151-164.
- Castro Haydar, Alfredo y Jairo Castro Mendoza. "Movimiento ciudadano en Barranquilla (1992-1994)", *Investigación y desarrollo*, n° 7 (1998) 59-77
- Cubillo Rodríguez, Carlos. "Hacia una teoría general sobre la corrupción en la vida pública". *Revista Española de Control Externo*, Vol. 4, n° 11 (2002): 37-70.
- García Oñoro, Jairo. "Partidos, Movimientos y Facciones en las Elecciones Populares de Alcaldes en Barranquilla (1988-2007)". (Tesis de Maestría en Desarrollo Social, Universidad del Norte, 2008).
- González Pérez, Jesús. "Ética en la Administración Pública". *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, Vol. 73 (1996): 117-158.
- Miró Artigas, Joan. "Las tensiones del populismo en el poder. Pueblo e instituciones en la teoría de Ernesto Laclau", *Inguruak*, Vol. 62 (2017): 19-38.

- Ostiguy, Pierre. “Exceso, representación y fronteras cruzables: ‘Institucionalidad sucia’, o la aporía del populismo en el poder”. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político* Vol. 19, No. 2 (2014): 345-375.
- Patriau, Enrique. “¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006)”. *Revista Colombia Internacional* n° 76 (2012): 293-325.
- Retamozo, Martín. “La teoría política del populismo: usos y controversias en América Latina en la perspectiva posfundacional”, *Revista Latinoamérica* Vol. 64 (2017): 125-151.
- Rodríguez Franco, Adriana. “Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina”, *Historia y Memoria*, n° 14 (2017): 205-247.
- Salomón, Alejandra. “El populismo peronista: masas rurales y liderazgos locales. un vínculo poco Explorado”, *Historia Caribe*, Vol. 8, n° 23 (2013): 55-87.
- Sartori, Giovanni. *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid: Alianza Editorial, 1980.
- Touraine, Alan. “Los movimientos sociales”. *Revista Colombiana de Sociología*. Vol. 27. (2006): 255-278.
- Ulloa, César. *El Populismo en escena: ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?*, Quito: FLACSO, 2017.
- Zanata, Loris. “El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 19, n° 2 (2008): 29-44.

Material audiovisual

- Jimeno, Ramón. Especiales Caracol Genio y figura. El padre Bernardo Hoyos, <https://www.youtube.com/watch?v=Zg6LK4RPmw4>.
- Entrevista a Bernardo Hoyos Montoya, Barranquilla, octubre 13 de 2018.